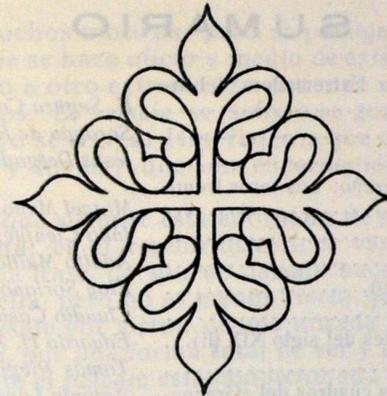


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año VI

31 de Agosto de 1950

Núm. 34

CÁCERES

DIRECTOR

FUNDADORES

CUADRO DE COLABORADORES



BIBLIOGRAFIA

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

PUBLICACION MENSUAL DE LOS SERVICIOS CULTURALES

DE LA

EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE CACERES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas

Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

Viajeros europeos por la Extremadura del siglo XV.....	<i>E. Segura Covarsi.</i>
Ideario extremeño.....	<i>Sorapán de Rieros.</i>
Oración del enfermo.....	<i>Jesús Delgado.</i>
Del pasado próximo cacereño: Los toros frente al socialismo (1907).....	<i>Miguel Muñoz de San Pedro.</i>
Arco iris guadalupano.....	<i>Julio Cienfuegos Linares.</i>
El talismán perdido.....	<i>Adolfo Maillo.</i>
La última corrida (Cuento).....	<i>Eloy Soriano, Pbro.</i>
Para ella.....	<i>Claudio Casares Sanguino.</i>
La vida madrileña a finales del siglo XIX (II)...	<i>Eduardo H. Pacheco.</i>
Breviario del día.....	<i>Tomás Riego Blanco.</i>
Pintores españoles: Tres cuadros del «Greco».	<i>Antonio López Martínez.</i>
Canción.....	<i>M. Gutiérrez de la Fuente.</i>
De arte: «Carta abierta a un pintor galardonado».....	<i>E. Pérez Comendador.</i>
Cualquier día de esta semana (Conclusión)....	<i>Manuel Arce.</i>
Díptico.....	<i>Miguel Borrachero.</i>
Crítica sin hiel.....	<i>Un aprendiz de hablista.</i>
Necrológica: Angel Marina.....	<i>Curio O'Xillo.</i>
Mirador: Crónica.....	<i>José de la Peña.</i>
Notas breves: De dentro y de fuera.....	<i>C. R.</i>
Noticia de Revistas.....	
Bibliografía.....	
Láminas.....	

Caricatura de Burgos Capdevielle y fotos de Javier, Ediciones Arribas y Garrarena.



ALCANTARA



AÑO VI

31 AGOSTO 1950

NÚM. 34

VIAJEROS EUROPEOS POR LA EXTREMADURA DEL SIGLO XV

SE viaja por muchos motivos; pero se persigue siempre una finalidad. El viaje se hace oficio y medio de existencia o puro placer espiritual. De uno a otro extremo, se extiende un inmenso arco-iris de matices viajeros. El paisaje se sufre o se goza, se pisa o se contempla, se olvida o se recrea. Hay viajeros que caminan siempre sin saber por dónde y los hay que son encarnación del paisaje admirado.

El paisaje aunque siempre está adornado de sus elementos inmutables, experimenta, en el devenir histórico, variadas interpretaciones. Es acertada la frase de que un paisaje nace con la luz de cada día y muere con ella; pero no es menos cierto que un trozo de naturaleza se hace paisaje por virtud de una mirada humana iluminada por una ideología, por una forma total de ver y de sentir. La postura del hombre ante el paisaje está condicionada a su circunstancia, por ello cada época ha tenido su paisaje: renacentista, barroco, neoclásico o romántico, y en definitiva siempre es clásico, razonado y medido—marco escenográfico—, o romántico apasionado e individual.

Nuestros viajeros—de rancia estirpe germánica—se mueven impulsados por los ideales de su época.

Un caballero de Suavia llamado Jorge de Eingham, que debió nacer hacia el año 1427 y estuvo en España treinta años después, relata sus aventuras que parecen ficciones de un libro de caballería.

Comienza nuestro viajero su narración contemplando su genealogía desde Burchardo de Eingham, el de la Trenza, llamado así, porque viviendo en Austria, una señora se cortó lo más preciado de su persona, la magnífica trenza que adornaba su figura y se la entregó a Burchardo como recuerdo, y correspondiendo a tal honor nuestro hidalgo creó la Orden de caballería de la Trenza.

Los ideales caballerescos tenían entonces una realidad en qué aplicarse: la defensa de la religión en lucha con la media luna. Bur-